

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12

Redacción y Administración
INSTITUTO BIBLICO
Apartado No. 901

Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales

Suscripción:
DOS COLONES EL AÑO
UN DOLAR ORO fuera del país
NUMERO SUELTO ₡ 0.10

Año II

San José, Costa Rica, 1º de julio de 1928

Número 22

Editorial

Agridulces

La Diana del Padre Coll

Vergüenza y estupor causaba a los habitantes de San José cuando el beatífico pay Coll de la parroquia del Carmen, sacó por las calles el día de San Juan, por la madrugada, un muñeco que denominaba "El Dulce Nombre", violando así lo que se estatuye en la Biblia Católica en el libro de Baruc, capítulo seis, que dice así:

"Llevados son en hombros, como que no tienen pies; demostrando así a los hombres su vergonzosa impotencia. Avergonzados sean también aquellos que los adoran. Por eso si caen en tierra, no se levantan por sí mismos: ni por sí mismos se mantendrán, si alguno los pone en pie; y les han de poner delante de las ofrendas como a los muertos. Estas ofrendas las venden y malgastan sus sacerdotes, y también sus mujeres roban para sí; no dan nada de ello al enfermo ni al mendigo. Tocan los sacrificios de ellos las mujeres paridas y las menstruosas. Conociendo, pues, por todas estas cosas que los tales no son dioses, no tenéis que temerlos.

¿Mas cómo es que los llaman dioses? *Es porque las mujeres presentan dones a estos dioses de plata, y de oro, y de madera; y los sacerdotes se están en las casas o templos de ellos, llevando rasgadas sus túnicas, y raído el cabello y la barba, y con la cabeza descubierta. Y rugen dando gritos en la presencia de sus dioses, como se practica en la cena o convite de un muerto. Los sacerdotes les quitan a los ídolos sus vestidos, y los hacen servir para vestir a sus mujeres y a sus hijos. Y aunque a los ídolos se les hiciere algún mal o algún bien, no pueden volver la paga correspondiente. Ni pueden poner un rey, ni pueden quitarlo. Y asimismo, ni pueden dar riquezas, ni tomar venganza de nadie. Si alguno les hace un voto y no lo cumple, ni de esto se quejan. No pueden librar a un hombre de la muerte, ni amparar al débil contra el poderoso. No restituyen la vista a ningún ciego, ni sacarán de la miseria a nadie. No se compadecerán de la viuda, ni serán bienhechores de los huérfanos. Semejantes son a las piedras del monte esos sus dioses de madera, de piedra, de oro, de plata. Confundidos serán sus adoradores".*

Y a pesar de esta prohibición y el mandamiento de Exodo 20:4 y 5-. "No te harás imagen" etc., y "no las adorarás", donde explícitamente condena Dios la adoración e idolatría de estos ídolos pintados a gusto de las beatas y los capuchinos, sin embargo, ellos, hacen que el pueblo ignorante y ciego, las adoren y paguen por su adoración. Y como ya muchos no concurren a las iglesias, el padre Coll, como también Valenciano, después de haberse pegado los dos párrocos, dos o tres trompadas en competencia de la jurisdicción de parroquia, y por la enorme ganancia que produce a Coll el ir de casa en casa, cogiendo un Colón por una "Salve Regina" y tres colones por "un credo", el párroco de la Merced, muy envidioso y egoísta, imitó al párroco del Carmen y saca también ahora su "Dulce Nombre" en su distrito.

Da vergüenza *el medio* (no sabemos el fin) empleado por el clero de Costa Rica, acto jamás visto en el resto de los países católico-romanos del mundo, pareciendo por dioseros pidiendo limosnas de puerta en puerta, como los chiquillos de otros países pidiendo con orquesta, sus aguinaldos de reyes.

Pues bien, Coll, con un grupo de campesinos de ambos sexos, y con una docena de músicos trasnochadores iba de puerta en puerta y de calle en calle, portando un ídolo, y con su hábito misal cantaba una "Salve Regina" por un colón y un "Credo" a son de música por tres colones. Y este pobre diablo sin ser poeta, y que observaba las triquiñuelas del usurero párroco del Carmen, interpretaba esta diana en esta forma:

Llegó a tu casa
El "Dulce Nombre",
Buscando plata
cual triste pobre.

Al aflojar el colón pedían otra *dianita* que Coll les cantaba y que yo interpretaba así:

"Salve Regina"
Cantaba Coll,
De esquina a esquina
Por un colón.

En vista de que a los muchachos de la casa les gus-

taba el sonsonete decíanle a sus madrecitas: "manda cantar un *credo*":

Canta tu *credo*
Que te daremos,
Cual pordiosero
Triple *dinero*.

Es escandaloso este vergonzoso negocio y acto de superstición de sacerdotes retrógrados y avaros que deberían ser suspendidos en sus funciones por el Obispo de esta diócesis.

ORAFLA

Sección de Cultura Espiritual

El Cristianismo está en mejores manos que las nuestras

A veces leo artículos u oigo hablar a los hombres acerca del porvenir del Cristianismo. Con pesimismo preguntan: ¿Ha de sobrevivir el Cristianismo?

Amigos míos, el Cristianismo de Jesucristo es un fuego que él vino a encender. "Fuego vine" dijo, "a echar sobre la tierra". Vosotros y yo no estamos en la situación desesperante de un pequeño grupo de hombres en medio de un solitario desierto, arrodillados alrededor de un montoncito de ascuas, luchando por evitar que los vientos adversos del mundo esparzan esas débiles brasas y apaguen la fluctuante llama. Pero, al oír hablar a algunas personas, parecería que ésa fuese la situación en que se encuentran hoy los cristianos. Los que así piensan o hablan, no conocen o, por lo menos, han olvidado lo que la historia enseña.

La Iglesia Cristiana no está tratando nerviosamente, de evitar la extinción del Cristianismo; el Cristianismo está en manos mucho más sabias que las nuestras, como siempre ha estado. Lo que vosotros y yo tenemos que hacer es mantenernos en contacto con ese fuego que Cristo encendió. Ese fuego nunca dejará de arder; lo que

debiera de preocuparnos es, si ha de arder en nuestras vidas, si en nosotros podrá encontrar Dios el combustible de la consagración, la perseverancia y la obediencia, con qué encender en nuestros corazones un fuego que ha de dar luz, vida y calor al mundo que nos rodea.

Hoy resuenan en el mundo múltiples voces levantadas contra Dios y denunciando al Cristianismo. No nos dejemos perturbar por ese hecho; eso siempre ha sido el caso. El mundo está lleno de gente que habla de Dios, que discute la religión, y nos olvidamos que el Cristianismo empieza, continúa y prospera CUANDO OIMOS HABLAR A DIOS. Necesitamos oír la voz de Dios, y el lamentable defecto de nuestra época es que no tenemos tiempo para oír la voz de Dios. El culto de adoración que rendimos a Dios, se asemeja demasiado a una conferencia o a un concierto de música sagrada. Nuestros padres sabían que la verdadera adoración de Dios implica el estar "quietos" en su presencia para, así, poder oír y aprender que él es Dios.

James Moffatt
(Universidad de Escocia)

¿Has recibido la reconciliación?

El apóstol San Pablo dice, hablando de la obra realizada por el Señor Jesucristo: "Por el cual hemos recibido ahora la reconciliación". (Romanos 5:11). Es una frase que expresa un hecho asombroso. Hemos recibido, como una dádiva sin merecimiento alguno por nuestra parte, la reconciliación con Dios.

Dios deseaba reconciliarse con el hombre. El hombre necesitaba reconciliarse con Dios. Tal reconciliación era la necesidad más profunda en todo el universo. Y se ha efectuado de una manera gloriosa por la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que, por causa de nuestro pecado, impedía la llegada del amor de Dios hasta nosotros ha desaparecido por la virtud de aquella muerte preciosa. Toda nuestra aversión a Dios se disipa cuando aceptamos aquella muerte como expiación de nuestros pecados. Esta es la feliz posición del que confía en la muerte de Cristo: "Hemos recibido ahora la reconciliación". No es extraño que San Pablo diga al recordar este gran hecho: "Nos gloriamos en Dios".

Este beneficio incalculable ha de ser "recibido" De-

bemos aceptarlo como una dádiva gratuita. Nosotros no podíamos haber obrado la reconciliación. Dios la ha hecho. Todo lo que a nosotros nos toca hacer es recibirla.

¿Cómo la recibimos? Por un sencillo acto de fe. Por una confianza puesta de todo corazón en la muerte expiatoria de Cristo.

Así la recibió San Pablo. Así la recibió Lutero y encontró paz para su alma atormentada. Así la recibió Juan Wesley y la proclamó por todas las ciudades y aldeas de Inglaterra, siendo instrumento de la conversión de muchas almas.

Cuando recibimos esta reconciliación, todos nuestros pecados son borrados. Somos hechos hijos de Dios. Nuestra naturaleza es cambiada. Tenemos asegurada una eternidad de dicha inefable. ¿Has recibido tú esta reconciliación? Te ruego que la recibas sin pérdida de tiempo. San Pablo dice que se puede recibir ahora. "Hemos recibido ahora la reconciliación". No desprecies una oferta tan grande.

Alfa Omega

Volvamos a Dios

El triunfo del pecado, el agarrotamiento de la virtud, el imperio de la maldad, la venalidad de los hombres, la zozobra del bien determinaron que Dios hiciera desde su altura inmensa un desprendimiento espiritual, de parte de su vida, que era su vida misma, que demandó la vestidura humana y creciera entre los hombres, sufriera su vilipendio, recorriera altivamente la calle de la Amargura y en el alto de un madero derramara su sangre, conquistando la redención humana.

La maldad del hombre demandó el advenimiento de Jesús. La depravación del hombre reclamó el concurso espiritual del Dios bueno de cielos y tierras, que en su infinita bondad lavó con sangre de su sangre la culpa del hombre.

El hombre estaba obligado a regenerarse.

La mujer de Lot no debió tener sucesores. Israel no debió continuar su peregrinación en pos de la tierra prometida.

Después de Cristo los hombres deben vivir cerca de Dios.

La ambición merece un sacrificio. La maldad reclama su anonadamiento.

Las aguas del mar tempestuosas que solidificara Cristo para que Pedro le siguiera están aún cristalizadas para que el hombre en su resurgimiento en la fe perdida, pueda ascender triunfalmente al cielo, donde las almas reposarán eternamente.

El hombre naufraga otra vez. El pecado ha colocado sobre sus ojos una venda que no le permite ver el camino del Bien. Sálvese el hombre. María no ha de concebir otra vez. Ya el eterno hizo su sacrificio único, expresivo, salvador.

Solo necesitamos amar. Amar confiadamente, generosamente. Con la misma bondad que el hijo de Dios amó a los que le inmolaron.

Detenga el hombre su carrera desenfrenada por la vía del pecado, y venga a Dios en buena hora, a conquistar la dicha eterna en las mansiones que él guarda para los que se arrepienten y confían exclusivamente en Jesús como Salvador.

V. N. Hernández

Sección de Controversia

Los ataques de la Iglesia Romana a los Protestantes

Aquí va nuestra contestación prometida en el número pasado.

Avanzada Americana. Pagaríamos a precio de dinero una sola evidencia de que somos intervencionistas americanos. Nuestra misión es preminentemente religiosa. No somos sostenidos con dinero del gobierno americano como tampoco lo somos de ningún gobierno latinoamericano. Ni solicitamos ni queremos dinero de ningún gobierno, pues combatimos los concordatos y la unión de la Iglesia y el Estado.

Los protestantes americanos han protestado ante el gobierno de la Casa Blanca en Wáshington contra la invasión americana de Nicaragua, Méjico, Santo Domingo y Haití. Protestamos en 143 mil púlpitos haciendo uso de la elocuente palabra de 143,000 ministros en sus templos. Los q' han solicitado la intervención americana en países latinos y católicos han sido los mismos católicos, y aquí van las pruebas:

El Santo Papa desautoriza al Arzobispo Lezcano y Ortega de Managua

"Roma, febrero 28.—El Secretario de Estado Pontificio ha advertido al Arzobispo de Managua que debe proceder inmediatamente a dejar sin efecto la orden contenida en una Pastoral dirigida al Clero de Nicaragua, en la cual incitaba al público católico para que colabore con las fuerzas de infantería de Marina de los Estados Unidos del Norte a imponer el orden público. El Arzobispo también incitaba a los prelados a que colaborasen con los oficiales de las tropas de ocupación en la conservación de la paz.

Se le recuerda por el Santo Padre, que los pastores

de la grey católica están para actuar en cuestiones de fé, y no en problemas de carácter político.

(Del "Diario de Occidente", de Santa Ana, El Salvador, de 1º de junio corriente)".

¿Y necesita esto comentarios? Y no fué el partido conservador católico, dirigido por este mismo arzobispo y con el presidente actual Díaz que consiguieron el desplazamiento del Doctor Sacasa, y haciendo que el gobierno americano les impusiese a Díaz, católico, apoyando la intervención armada de los marinos americanos? Qué participación tomó el cuerpo de misioneros evangélicos americanos? Ninguna.

Otro cable de Filadelfia Pa., dice así:

El Senador, J. Thomas Helfin de Alabama, acusó en pleno senado americano de Estados Unidos a los católicos americanos y a los Caballeros de Colón por su intromisión católica en los asuntos públicos de la nación americana y por estar tratando de romper las buenas relaciones ahora existentes en Méjico y Estados Unidos. Y dijo más: He venido aquí a ser franco, a pesar de las amenazas de los católicos de lanzarme bombas, para declarar que los Caballeros de Colón están recogiendo sumas cuantiosas de dinero para enviarlas a Méjico y comprarle armas a los rebeldes católicos en Méjico contra el gobierno de Calles. No ataco ninguna religión, ataco la "maquinaria política católica".

Ahora bien: ¿Son todas las misiones evangélicas que trabajan en la América Latina de procedencia americana? No, señores sacerdotes. En estos países latinoamericanos trabajan misiones de Italia, Inglaterra, Alemania, Suecia y Estados Unidos. Menciono a Italia, porque los Valdenses, protestantes italianos tienen sus misiones entre nosotros, aun cuando Italia sea la Meca del papado. Los

demás países son protestantes y como es natural sienten la gran necesidad de desterrar de la América Latina a ese tremendo fanatismo que Roma ha impuesto sobre nosotros para explotarnos miserablemente con su podrido sistema político-religioso, manteniendo los habitantes en completa ignorancia y superstición. El atraso de los países latino americanos, repito, se debe única y exclusivamente a que Roma se ha adueñado de las vidas y haciendas de todos estos países. Y solo la verdad del Evangelio los libraría de esta astuta zorra.

Somos cristianos y jamás políticos. Pero Roma mira al Vaticano para obrar políticamente. Y de ahí que mantengan un Nuncio Apostólico en cada país para resolver los asuntos de la jerarquía política del Vaticano.

Si los americanos anhelan su avanzada abusiva dentro de los países débiles de latinoamérica, en ese caso, obraría conforme a sus bien pagados cancilleres y cónsules que tiene establecidos en cada país de este continente y jamás por conducto nuestro.

Perturbadores de la paz

Este cargo lo desmienten los pueblos donde por tanto tiempo hemos laborado. Venimos en misión de paz. La policía no tiene que meterse con los protestantes verdaderamente cristianos, pues ellos no son dados a bebidas, a juegos, y antes al contrario son obedientes a las leyes establecidas por los gobiernos. Las cárceles no tienen espacio para delincuentes evangélicos. Allí sólo vamos a consolar a millares de católicos en desgracia.

Un corresponsal de la prensa asociada de Londres interrogó al presidente P. Elías Calles sobre asuntos mejicanos y recibió la siguiente contestación:

"Méjico está librando una batalla por establecer la supremacía del gobierno civil. Los núcleos religiosos católicos nos excitan a la contienda. Antes en Méjico el sacerdote católico se dedicaba a la propaganda política. Ahora se han encontrado muchos sacerdotes católicos dirigiendo la rebelión contra el gobierno. Y finalmente agregó: *"No se puede permitir que la jerarquía católica subordine el Estado a la religión"*.

¿Quién ha perturbado la paz en Méjico? Los católicos. ¿Quién la perturbó en Nicaragua? Los católicos. ¿Quiénes laboran contra el gobierno actual de Italia? Oid:

Roma.—"Debido a las declaraciones del papa en contra del gobierno de Mussolini, éste ha iniciado sus trabajos contra las instituciones católicas y no fascistas, suprimiendo de acuerdo con su gabinete, todas esas instituciones, sin excepción alguna, ni las de carácter educacional o beneficencia, por crearlas atentatorias al bienestar político de la nación".

Si los países protestantes, como los más civilizados y con gobiernos constituídos y formados por el voto directo y pacífico de sus ciudadanos en las urnas electorales, sin ponerseles trabillas a la franquicia del votante, se mantiene

en completa paz, laborando los organismos de todos los partidos y de todas las clases sociales en franca armonía por el bienestar de la nación y del pueblo, sus misioneros evangélicos, enviados a misionar a la América Latina, en el nombre del Señor Jesucristo, sólo podrán llevar a estos pueblos el dulce mensaje de la paz y del amor. Por esa razón, los gobiernos liberales, sin la miopía clerical, abren sus brazos para recibirnos y nos *amparan* y nos *protegen* en nuestra saludable misión por haber llegado a esta conclusión: *Quienes han excelentemente rendido fecundos beneficios en estos países civilizados de donde proceden, también los prestarán a nosotros que tanto lo necesitamos, sin tenerlos que pagar tan costosamente (sus servicios) como lo hacemos con los zánganos de la colmena papal, parásitos políticos. Sí, esos pueblos nos dan la más cordial bienvenida, a no ser que su gobernante lo sea un Loyola o un Torquemadas. Como misioneros jamás hemos sido expulsados de ningún país como le ha sucedido a vuestros hermanos los jesuitas, que han sido excomulgados y expulsados de todo el mundo, menos del infierno.*

¿Qué compramos a los católicos?

¿Sería fácil hacerlo? Ustedes llaman católicos a todos los habitantes de latinoamérica aunque estos sostengan ideas teosóficas, espiritistas, librepensadores y masones. Entre éstos hay pobres y ricos y con escrúpulos y sin escrúpulos de dignidad individual. Y llegamos a la conclusión de que si se sobornan fácilmente con los directores políticos también lo harían por los agitadores religiosos. *Pero no queremos lanzar esa constante ofensa que vosotros estáis lanzando sobre los católicos de latinoamérica como elementos vendidos al oro. Nosotros creemos que estos católicos son más dignos de lo que vosotros pensáis y que jamás se venderían por plata alguna. Insistimos en que se nos dé una sola prueba justificada de que hemos comprado a alguien. Si la presentareis callaríamos perpetuamente.*

Creando que nuestra misión es evangelizar a la América Latina de acuerdo a nuestros conceptos bíblicos, estamos dispuestos a gastar todo el dinero necesario que nos envían los fieles evangélicos de América y de Europa, mediante hombres bien consagrados, campañas bien organizadas, literatura selecta y además proveyendo a estos pueblos con buenos templos, buenas escuelas, cómodas clínicas y hospitales, centros de lecturas y otras instituciones más, que los gobiernos no pueden proporcionar para beneficio de sus habitantes, debido a que el clero está recibiendo mediante sus concordatos lo que sería necesario para estas magnas obras.

Nuestra misión es hacer el bien como producto de nuestro amor y compasión a las almas que sufren.

Para el próximo número dejaremos el resto de los argumentos en contra de la maliciosa campaña que se viene haciendo contra nosotros.

CONFERENCIAS
en el Instituto Bíblico
(Anexo-Frente al Laberinto)

Todos los miércoles y viernes a las 7 y 15 p. m. para damas y caballeros

Estas conferencias estarán a cargo de los Srs. Strachan, Alfaro, Thompson y Montaña.

Sección de Cuestiones Generales

Disputas por fronteras en la América Latina

Un sólo Partido: el Fascismo

Las fronteras entre los pueblos son absolutamente necesarias. Limitan el territorio y la soberanía política de los países colindantes. Si así no fuera, el país más poderoso fácilmente absorbería al más débil. Hay que respetar la propiedad de una nación, como la propiedad de un individuo, de una familia o de una sociedad mercantil.

Por eso las fronteras deben definirse de una manera equitativa y clara. La confusión trae desacuerdos, protestas, amenazas, odios y finalmente la guerra con sus fatales resultados.

Es muy de lamentarse que en la América Latina no se haya resuelto aún esta peligrosísima cuestión de límites nacionales. Una república reclama de la vecina un territorio que la otra considera legítimamente suyo. A veces, el asunto se ha embrollado de tal modo, que se ha acudido al absurdo y truel recurso de la fuerza. Así lo hicieron Chile y Argentina en cierta memorable y venturosa ocasión, y hoy el Cristo de los Andes recuerda y predica, con muda, pero persuasiva elocuencia, la paz y el respeto entre ambos pueblos sudamericanos.

En la actualidad hay pendiente de solución las disputas fronterizas por parte de Honduras y Guatemala, Brasil y Colombia, Chile y Perú, Bolivia y Paraguay y Panamá y Costa Rica, en las cuales disputas el arbitraje está jugando importantísimo papel. Ojalá que se hagan arreglos justos y de carácter permanente, y así la paz de América no será debilitada o perturbada por funestos egoísmos u orgullos de mal entendido nacionalismo.

Que las fronteras sean para servir a la justicia humana, y no para satisfacer codicias nacionales; que sean manos que se estrechen con amor, y no puños que se entrenchen con odio. En una palabra, que las fronteras sean eslabones que siempre unan, y no eslabones que esclavicen unos pueblos y ensoberbezcan otros.

UN SOLO PARTIDO

Vivimos en una época ávida de monopolios. En los tiempos modernos unos aspiran al monopolio comercial, otros al monopolio político, otros al monopolio periodístico y otros al monopolio religioso.

En Italia, donde un hombre ha logrado monopolizar el estado, el parlamento ha pasado una ley permitiendo únicamente la existencia jurídica de un solo partido, y este es, por supuesto, el partido del gobierno. Y el gobierno está en las manos del insigne César moderno: Mussolini. Prácticamente se ha impuesto la sumisión completa de la vida política al pensar y al querer de un hombre extraordinariamente fuerte, hábil e infatuado.

Esto nos recuerda el absolutismo de los antiguos reyes que se llamaron Carlos V y Felipe II de España, Catalina II de Rusia, Luis XIV de Francia y centenares de

reyes más que han aparecido en el vasto y complicado escenario de la humana historia.

Pero nada es tan absurdo como el monopolio de la conciencia humana. El absolutismo de los zares ha producido el bolsheviquismo de hoy; y el de los Capetos, la Revolución Francesa. La reacción es siempre proporcional a la causa que la motiva.

El papado ha pretendido el monopolio de la conciencia religiosa, y también de la conciencia política, y ha fracasado y fracasará, a pesar de sus ilustres apologistas, de su inmenso poder, de su muy astuta diplomacia, de su maravilloso espíritu de adaptación o simulación, que en este caso es igual y de las inenarrables crueldades de su nunca suficientemente odiado Santo Oficio, que más bien debió haberse llamado Oficio Diabólico. Ejemplos: el gran Cisma de Oriente primero y la Reforma después.

Pero a pesar de los manifiestos fracasos de los pretendidos monopolios, sus partidarios persistirán en obtener, en cualquier forma y a toda costa, el predominio de los cuerpos y de las conciencias, de la tierra que pisamos, del agua que nos alimenta y nos limpia, y hasta del aire que respiramos y el sol que nos alumbra.

Lo que es de temerse es que, al proclamar el dictador del Quirinal la legalidad de un solo partido político, el jefe del Vaticano exija y obtenga la legalidad de una sola religión. Y entonces tendremos el monopolio de la conciencia en Italia en manos de dos hombres con este absurdo y pavoroso lema: UN SOLO PARTIDO: EL FASCISMO. Y UNA SOLA RELIGION: EL ROMANISMO.

Todo puede ser, pero recordemos que los monopolios humanos no se eternizan. La reacción castigará con implacable severidad a los conculcadores de los derechos humanos y a los sacrílegos infractores de las leyes divinas.

Para terminar recordemos una significativa anécdota que se atribuye a Carlos V, padre del absolutismo español, cuando éste estaba recluido en el Convento de Yuste. En los últimos años de su azarosa vida, el insigne emperador germano se empeñó en que dos relojes marcharan sincrónicamente, pero después de repetidos esfuerzos, desistió de su pueril y temeraria tarea, diciendo: "No he podido poner dos relojes de acuerdo, y sin embargo, he pretendido durante mi reinado obligar a todos los hombres que piensen de la misma manera".

Si la anécdota es histórica, aprendió la lección muy tarde, pero la aprendió para bien de otros. Que escarmienten los monopolizadores de propiedades y personas, los dictadores de los pueblos y los absolutistas de cualquier clase que sea.

A. M. Díaz Morales

Ponce, Puerto Rico.

Madre

POR MARIA MEJIAS

I

A la juventud en general; y en especial a mis hermanos en el Evangelio.

Mujer de semblante dulce y apacible, de tez morena, sosegado andar; sus maneras son prístinas; su aire oriental en sumo grado. Pletórica de juventud. Rodeada de una pobreza crasa soporta con paciencia el resquemor de una lucha constante en pro de una mejor subsistencia.

Cierto día, cuando tal vez su pensamiento vagaba errabundo en busca de solaz; cuando quizá su alma oprimida y triste sentía la nostalgia de mejores tiempos; cuando acaso su mente meditaba en el silencio y quietud de aquella hora sublime, llega a sus puertas un mensajero, enviado del Rey, Monarca de aquellos mundos, que le trae una noticia asombrosa, incomprensible para ella, grandiosa: iba a ser MADRE!

Paréceme escuchar el soliloquio tierno y exaltado de aquella humilde mujer, al quedarse sola:

—¿Será posible, Dios mío, que me hayas "bendecido Tú entre las mujeres" al favorecerme con esta dicha sin igual de ser MADRE, y Madre del Hijo del Hombre. Madre del Rey, Creador de todas las cosas?

—¡MADRE yo, cuánta dicha!

—¡MADRE del Salvador, qué contento!

Plugo a Dios, Monarca Soberano, crear a la mujer de una costilla del hombre, para revelar en ella el sublime ideal que encierra la palabra MADRE, exaltando a la mujer de manera tan gloriosa, haciendo que de su vientre virginal surgiera lo más hermoso, lo más grande, lo más excelso, un Hijo, Cristo. ¿Puede darse símbolo más bello?

Fué mecido el Salvador del mundo, cuando de tierna edad, en los brazos de su madre, para mostrarnos sin duda la dulzura y candor de la madre. Fué criado al calor del seno de esta mujer que se esforzaba por otorgarle los más tiernos cuidados, seguramente para mostrarnos el amor de *madre*. Más tarde cuando se desaparece Jesús y se va a discutir al templo con los doctores de la Ley, vemos a su madre vagar inquieta, atribulada, triste en busca de su Hijo y no parar hasta hallarle, ciertamente para mostrarnos el cuidado de una *madre*. La vemos con El en fiestas como las Bodas de Canaán, para enseñarnos el compañerismo entre *madre* e hijo. Y al final de su vida en la tierra,

cuando su alma estaba ya próxima a subir a los cielos, vemos a la Madre, de pie, sus ojos alzados hacia su hijo, su corazón desgarrado por el dolor, le mira y le contempla, para señalarnos rotundamente, que una *madre* llora, cuando su hijo llora.

Pero ¡ah! La escena no termina aquí. Si aquí se bajara el telón de este cuadro que ha pasado a la historia y que se registra en el Libro de los libros, no valdría la pena narrarlo.

El Hijo, con su pecho y sus pies heridos, manando de ellos chorros de sangre generosa, devorado por la fiebre y casi sin alientos, extiende su vista hacia abajo y dice a su amigo, a su amigo querido: "he ahí tu madre", y mirándola a ella, le dice: "he ahí tu hijo", queriendo decir con estas palabras: ahí tienes a mi madre, a tu cuidado la encomiendo, cuida de ella. Y envuelta en el aliento de un último suspiro está esta frase memorable que es recordada año tras año, a través de los siglos y de las generaciones.

No en vano quiso Jesús ser hijo; ni en vano tampoco quiso tener madre. Siendo Dios poderoso. Creador del universo. El que hizo los valles y los montes; quien dió verdura al bosque, perfume a las flores, aliento a las aves; quien hizo el cielo azul; quien dió agua a los ríos y a los mares; quien creó al hombre mismo, la obra más perfecta y acabada; pudo muy bien haber surgido de cualquiera otra forma y en cualquiera otra manera. Pero su plan divino, su misión en el mundo no hubieran sido perfectas, si no hubiese comenzado su obra en la tierra en el vientre de una mujer, y no la hubiese cerrado con estas hermosas palabras: "*Madre, he ahí tu hijo*", "*Hijo, he ahí tu madre*".

Parece que a medida que vamos progresando y entrando de lleno en las innovaciones y eventos de nuestro siglo, que naturalmente embebecen a la nueva generación, con esa misma medida se va perdiendo la noción de lo que es la Madre y el significado literal de este vocablo. Mucho más rápidamente todavía se va olvidando el ejemplo que nos dejó Cristo y que de manera tan hermosa nos narran los Evangelios.

Con cuánta facilidad, hoy decimos muchos ¡Madre! ¡Madre! rutinariamente, mientras que nuestro corazón está endurecido y no sentimos la menor conmoción al traer a nuestra memoria nombre tan sublime.

La opinión de un visitante

Señor Redactor de EL MENSAJERO:

Durante mi corta estadía en la capital de Costa Rica he hallado muchas cosas de admirar. Aparte de su precioso clima me ha causado asombro su gran movimiento comercial, sus muchas instituciones de orden social, educativas e industriales y la cultura de sus habitantes que no puede ser superada.

Pero me he tropezado con una nota discordante y esa es el periódico clerical "El Correo Nacional". Creo que

la gente en general es devota y sincera en su religión. Muchas iglesias hay que son monumentos del espíritu del pueblo, pero francamente el papelucho de referencia es un escándalo. Si este periódico representa la curia romana de esta ciudad, si es lo mejor que puede producir en línea de propagandista y polémica, entonces es verdaderamente triste y calamitosa su situación. Si representa en verdad la Religión Católica Romana de Costa Rica, entonces es esa religión un gran fracaso, porque si su única defensa es el insulto, groserías y falsedades, mientras más

antes se extinga y desaparezca por completo, mucho mejor sería para la República, pues no sirve como elemento moral ni social, porque una institución que siembra el odio, el engaño y la falsedad, debe desaparecer.

¿Conocerá el distinguido Arzobispo (que me dicen es un gran hombre lleno de cultura y sabiduría) lo que sus subordinados escriben en este periódico "El Correo Nacional"?

Tome por ejemplo ese dicho de "los grandes sueldos que ganan los misioneros evangélicos". Es evidentemente falso. Es fácil conocer la manera de vivir de ellos y el examen más superficial dará por resultado la prueba de que viven mucho más económicamente que la mayoría del clero romano. Y eso de ser "agentes de naciones extranjeras y expansionistas con fines de conquista" es absurdo y contraproducente.

¿Acaso son los Estados Unidos e Inglaterra las únicas naciones expansionistas? ¿No lo son también España, Francia y la Italia? ¿Y no es la Iglesia Romana una institución netamente extranjera? ¿No es su Jefe, a quien tienen que obedecer ciegamente, un extranjero? ¿No hay en Costa Rica muchos clérigos extranjeros? ¿Por qué pues insultar a los misioneros evangélicos porque algunos son extranjeros?

Puede usted señor Redactor estar seguro de que esta clase de propaganda no hace daño alguno y cuando sus autores reconozcan su inutilidad la abandonarán. Mientras tanto quede usted con la convicción de que la baba que arrojan ellos, solo servirá para ensuciarles cayendo en sus propias barbas.

Soy de usted atto. amigo y S. S.,

John L. Jarrett

Sección de Reformas Sociales

Prominentes costarricenses sobre los vicios y desmoralización

Ex-Presidente Julio Acosta. Efectivamente debemos llegar en Costa Rica, por cualquier camino, al estado seco. Los que dicen que en los Estados Unidos ha fracasado el estado seco, están malamente enterados de la verdad. La Ley está dando sus frutos, que son óptimos. La raza norteamericana se mejora cada día y cada día es más fuerte. Nosotros necesitamos hacer lo mismo. Necesitamos mejorar la condición moral de nuestro pueblo igual que su condición física. No es difícil lograrlo. Prepararse un poco para la lucha y eso es todo. Educar en los colegios y adelante, que al cabo tendremos un pueblo enérgico, y veremos desaparecer la abulia y renacer el trabajo por todas partes. Hay muchos bebedores que beben porque es permitido por la ley, pero que si no lo fuera, no lo harían, para no rebajar su personalidad moral. Los vicios tendrían que desaparecer poco a poco.

—¿Hay medios de mejorar esto?

—Sí lo hay, paulatinamente. En primer lugar tenemos que educar al pueblo. Educarlo de verdad. Organizar la educación en los colegios. Formar hombres, caracteres, hacer moral cívica y ciudadana. Todo lo que yo pude hacer en mi gobierno fué lanzar esta idea, cambiando el nombre de la Secretaría respectiva. En lugar de instrucción, puse de Educación, para que al ánimo de los maestros llegase la comprensión de que no tiene el Estado el propósito de instruir a nadie, sino de educarlo, que cada quien se instruya conforme sus posibilidades mentales o materiales, pero que todos reciban el principio básico de la moral y de la educación, del respeto a las leyes y del respeto a los principios de autoridad. Solamente de

esta forma, podríamos llegar a formar un pueblo capaz de ir hacia adelante con miras hacia la felicidad y al progreso.

Luis Castro Ureña, Secretario de Gobernación: "No llegaré al ministerio a ser figura decorativa o a entretener el tiempo en el papeleo de expedientes.

Por de pronto, afrontaré serio problema de carácter social: el de combatir los vicios.

En esto, va el país por sendero alarmante; camina hacia un despeñadero y esto será de muy fatales consecuencias.

Perseguiré la vagancia, la ebriedad, el juego y la prostitución, en fin, todos aquellos vicios que minan y destruyen nuestras sociedades, tanto en lo moral como en lo físico.

Sé que esto me ha de acarrear molestias, sinsabores y antipatías, pero entraré en lucha, sean cuales fueren las consecuencias.

Haré que sea cumplida la ley de Licores estrictamente, sin consideraciones de ningún género.

Los juegos serán perseguidos sin miramientos ni contemplaciones.

Lo mismo la vagancia y la prostitución.

Acaso me falten capacidades intelectuales para realizar una labor de este género pero no energías y carácter para afrontar con toda resolución el problema.

Y a esto estoy dispuesto, salga el Sol por Antequera".

(Nota de la Redacción: Y al entrar en funciones, va cumpliendo su programa).

Los Juegos

*El lema de algunos:
"Ganar a todo trance".*

La norma inglesa es la de jugar limpio, y, por mucho que se anhele ganar el juego, hay que jugarlo según todas las reglas de justicia y de bondad, y hay que dar a los rivales las mismas probabilidades de triunfo.

El fin del juego es el juego mismo. Lo que equivale a decir que el fin del juego es un fin moral, pues es jugarlo idealmente, honradamente, gánese o se pierda. La eficacia está subordinada a la moral. No es lícito hacer trampas. Y el fin moral no está más allá de la acción, al cabo de ésta, sino dentro de ella misma; el fin moral es la manera de obrar. El principio más profundamente inmoral

es el que se atribuye a los jesuitas de que el fin justifica los medios. El fin moral no puede justificar los medios, porque no es nada distinto y separado de los medios mismos; el fin moral es la manera de adaptar los medios al fin. Y hay procedimientos que ni la victoria justifica. Ni un hombre ni un pueblo deben hacer todo, sea lo que fuere, ni para salvar su vida.

En el juego, en efecto, hay algo por encima, moralmente, de la victoria, hay algo que está por encima de ganar, y es jugar limpio. Esto lo reconocen todos cuando se trata de un juego, como el del ajedrez, en que no se atraviesa dinero, y aun así hay quien jugando al ajedrez, si pudiera, haría trampas con tal de no aparecer inferior a otro, a tal punto llega la vanidad humana. En los juegos en que se juega dinero, aunque también lo reconozcan todos teóricamente, hay tahures y jugadores de ventaja y tramposos que van, no ya a ganar, sino a robar al adversario. Pero es q' para ellos el juego no es, como debe serlo todo, un fin en sí, sino que es un mero medio. Y hay quien dice que algunos de estos tahures y jugadores de ventaja están, sino justificados a lo menos excusados por la necesidad. ¡La necesidad!

Pero hay procedimientos que ni la victoria justifica; hay cosas que no se pueden ni se deben hacer ni aun para obtener la victoria. Y es que para un pueblo como para un hombre hay algo por encima de la victoria, hay algo por encima de la vida misma.

Porque es una evidente superioridad moral la de no

tomar el trabajo como un mero medio de ganancia, de conquista de mercado, de victoria en la competencia, industrial y mercantil, sino tomar el trabajo como un fin en sí, como un noble juego. Ni para que mi patria domine los mercados y se alce con el monopolio de tal o cual producción debo yo trabajar con ella como un bruto, lo más y lo más barato, dejándome organizar con otros como se organiza a máquinas y no a hombres. Como si para que mi patria triunfe han de someterse mis hijos a una bárbara disciplina militar que los convierta en autómatas.

El juego limpio debe ser espontáneamente desenvuelto y establecido en perfecta libertad por los jugadores mismos, que toda interferencia desde fuera tienen que contrariar su influjo moral.

La pedagogía estropea por completo los juegos. No es sólo que se enseña y jugar que se aprenda sin enseñar ni aprender cosa de substancia, sino que estropea el juego, que debe ser un fin en sí. Hay que jugar para jugar, esto es, para vivir. Y los tales juegos pedagógicos son los más execrables de los juegos. Da pena ver a los niños hacer como que juegan unos juegos absurdos dirigidos por el pedagogo, que no por el maestro. El verdadero maestro, —y así tuve yo la dicha de tenerlo,—deja jugar a sus discípulos sin meterse a organizar, a pedagogizar sus juegos. Y es el modo de jugar limpio. El juego pedagógico acaba por ser sucio.

Miguel de Unamuno

Sección de Información

Noticias

LOS ESPOSOS JARRETTS

Por espacio de un mes hemos tenido el privilegio de tener con nosotros al Rdo. Juan Jarrett y su distinguida señora, misioneros presbiterianos en la ciudad de Cartagena de Colombia. Buenos días han pasado entre nosotros. Han recobrado su quebrantada salud. Sus feligreses y compañeros de labor en aquel campo los desconocerán: van fuertes, rejuvenecidos y con doble visión espiritual. Los buenos mensajes que nos proporcionaron quedarán indelebles en nuestros corazones y mentes.

CAMPO ELIAS MAYORGA

Con el propósito de descansar en sus vacaciones y de conocer la obra evangélica de Costa Rica, llegó ayer el señor Mayorga, pastor de la Iglesia Presbiteriana de la populosa ciudad de Barranquilla, Colombia.

El humilde hermano, piensa pasar un rato con nosotros y esperamos que saldrá de aquí lleno de inspiración santa para redoblar sus esfuerzos en Colombia.

RDO. HARRY STRACHAN E HIJO

Procedentes de Estados Unidos, después de algunos meses de labor en el Norte, regresa a Costa Rica el Rdo. Enrique Strachan, Superintendente General de la Campaña de Evangelización Latinoamericana. Trae el hermano

Strachan sublimes y hermosos planes para realizar en todo el campo latinoamericano pero en especial para San José de Costa Rica, nuestro centro y cuartel general de operaciones cristianas. Con el hermano Strachan llegó también su hijo mayor, Kenneth, que cursa estudios en un colegio americano y quien pasará sus anheladas vacaciones entre sus padres y amigos.

VICTOR SALAZAR

Nuestro hermano Víctor acaba de regresar de la vasta región del Guanacaste después de haber realizado intensa labor evangelística y de propaganda cristiana. Pasó apretados trances en defensa del Evangelio contra la intransigente camarilla clerical que pretendió asesinarlo repetidas veces. El Señor cuidó de su cuerpo y alma y lo regresó a Heredia donde colabora con el Rdo. Thompson.

EL TEMPLO Y LA CLINICA

Avanzan los trabajos de construcción del precioso templo que levanta el Instituto Bíblico en la Avenida 4ª Oeste y Calle 6ª Sur, como también la cómoda Clínica-Hospital que el mismo Instituto Bíblico abrirá al público en conexión con el templo, localizada ésta entre la calle 1ª y Arturo Volio y la Avenida 14ª donde estaba la antigua jardinería "Margarita". Crean que para noviembre ambos edificios estarán listos para ser inaugurados.